



Colección: El Acantilado, 348
ISBN: 978-84-16748-50-1
Encuadernación: rústica cosida
Páginas: 432
Dimensiones: 13 x 21 cm
PVP: 22 €
Traducción:
Manuel Arranz

EN LIBRERÍAS EL 28 DE JUNIO

UNA VÍVIDA RECREACIÓN DEL CÍRCULO ARTÍSTICO DE MODIGLIANI EN LA PARÍS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX, A CARGO DEL HISTORIADOR DEL ARTE Y AMIGO DEL PINTOR

André Salmon

La apasionada vida de Modigliani

«Voy a contar como testigo la apasionada vida de Amedeo Modigliani, artista angustiado que combatió la desgracia con toda su innata nobleza; la apasionada vida de Amedeo Modigliani, cuyo destino se cumplió en Francia y que en su miserable lecho de muerte susurró: “*Cara Italia!*”». Artista genial, Amedeo Modigliani llegó a París desde la lejana y luminosa ciudad toscana de Livorno y vivió con intensidad «*les Années folles*» de Montparnasse, nuevo centro de la bohemia artística. Fallecido con treinta y cinco años a principios de la década de 1920, consumió su vida entregándose con el mismo frenesí a la creación artística y al amor, como si confiara en desafiar a la muerte haciendo que cada instante valiera el doble. El poeta y crítico de arte André Salmon, amigo y compañero de Modigliani, recuerda al pintor en este libro, en el que, como si de una novela se tratara, pinta un magnífico fresco de la extravagante y tumultuosa vida en París a principios del siglo XX.

ANDRÉ SALMON (París, 1881 – Sanary-sur-Mer, 1969) fue escritor y crítico de arte. Desde 1903 frecuentó los círculos vanguardistas parisinos, en los que entabló relación con Paul Fort y Picasso, y fue uno de los primeros defensores del cubismo, junto a Apollinaire y Maurice Raynal. Trabajó como periodista para medios como *L'Europe Nouvelle*, *La Paix Sociale* y *Le Petit Parisien*, para el cual fue corresponsal durante la guerra civil española. Como escritor cultivó tanto la poesía como el ensayo y la narrativa, y en todas sus formas logró evocar el convulso mundo moderno.

«La biografía de André Salmon, escritor y crítico que conoció personalmente a Modigliani, sigue siendo uno de los mejores testimonios de la personalidad del artista».

Giana Ricci,

Museo Guggenheim de Nueva York